

Rolando Álvarez, Augusto Samaniego, Hernán Venegas (editores)
*Fragmentos de una historia. El Partido Comunista de Chile en el siglo XX.
Democratización, clandestinidad, rebeldía, 1912-1994,*
Ediciones ICAL, Santiago, 2008, 228p.

Signo positivo de búsquedas y replanteamientos, la revisión histórica permite una mirada que, sin afectar directamente las condiciones del presente, encierra posibilidades influirlo sin que esto sea seguro de antemano. Esta insegura posibilidad se torna aún más válida si la materia en revisión toca a nuestros partidos políticos, instituciones de enormes fuerzas corporativas, como es el caso del Partido Comunista de Chile (PC).

Fruto de las *Terceras Jornadas de Historia Política de Chile: Los Comunistas y las Sociedad Chilena* (USACH, octubre 2006), este libro cuenta de 10 intervenciones más un Prólogo de los editores. De las dichas intervenciones, ocho corresponden a ponencias o comunicaciones hechas por historiadores/as con mayor o menor experiencia. Abre la compilación una Presentación de Juan Andrés Lagos, académico y dirigente del PC. La breve participación de Lagos, más las palabras finales de cierre del evento y del libro, a cargo del socialista Jorge Arrate y del máximo dirigente comunista, Guillermo Teillier, son de escasa relevancia y su presencia en el volumen –es particular la de J.A. Lagos, una suerte de *nihil obstat* canónico- más parece responder a un criterio de conveniencia editorial que a un asunto de real aporte a la materia. De hecho, los prologuistas, en ningún momento aluden a Lagos al dar cuenta de los trabajos.

Alertados por las nuevas preguntas y enfoques que vienen cruzando la historia de los comunismos a nivel planetario luego de la ruina final de “1917”, el pórtico de los editores releva suficientemente la importancia del estudio del pasado del PC nacional: su trayectoria en el siglo XX, más allá de los condicionamientos externos y falacias de las que fue protagonista, no logran perjudicar la significación que tuvo en las luchas democratizadoras de nuestra sociedad, actuación honesta y comprometida que involucró la vida y la muerte de muchos de sus militantes. No obstante ello, y considerando que el oficio historiográfico importa un esfuerzo de objetivación desde preguntas o inquietudes que deben poner en jaque los cinturones de protección de las explicaciones en uso, se nos proponen temas y problemas dentro de un marco más bien tradicional de abordaje disciplinario y referidos exclusivamente a situaciones y visiones de la elite o de grupos dirigentes dentro del PC. Con esto, el texto, al margen de las nuevas perspectivas metodológicas aludidas en sus páginas de inicio, no avanza en nuevos abordajes historiográficos.

Tratándose, en su mayoría, de trabajos hechos por historiadores/as que son, fueron o conocieron de primera fuente la militancia comunista, es decir, de estudiosos nada ajenos a su objeto de indagación y, en tal calidad, experimentadores diversos de la vida partidaria, *Fragmentos*, en distintas proporciones, es claramente tributario de

las problemáticas políticas que han cruzado a la vida del PC en los últimos 35 años. De esta forma, la apreciación de la calidad intrínseca de las comunicaciones –dispar, como es propio de las actividades públicas de opinión historiográfica- debe, necesariamente, tomar en cuenta este dato general o de contexto. Sea el “recabarrenismo” y sus usos al interior del Partido; la pérdida de sentido nacional que habría importado la relación con la Internacional Comunista; los logros y limitaciones de la visión de izquierdas frente a la nación mapuche; los cambios en la construcción ideológica comunista a la luz del término de una época; la desmitificación del supuesto monolitismo partidario a propósito de los conflictos comunistas en los años 80; las discrepancias frente al proceso de la Perestroika; las vicisitudes partidarias en los tiempos de la Ley Maldita y su opción de vía pacífica, etc., son, como ya se mencionara, modos y aspectos de revisión de un pasado que, en buena medida, permitirían, en el ecuador de las demandas actuales, aportar a los ajustes y transformaciones en el devenir de la praxis comunista chilena.

Manuel Loyola

Junio 2008